

Presentación

El logro de la felicidad, el progreso, el desarrollo o la satisfacción de las necesidades humanas han vinculado a las luces, al saber o finalmente a la ciencia con los proyectos de construcción de una sociedad.

El uso de la ciencia en tanto herramienta para el logro de tales objetivos no ha estado exenta de dificultades ya conceptuales como prácticas, pues las expectativas como la relación con el poder, concretamente el Estado moderno se han reflejado en la institución científica en tanto esta es una expresión de las relaciones humanas acerca del saber y la técnica.

Ya durante los proyectos ilustrados como positivista y finalmente los desarrollistas de finales de los años cincuenta del siglo XX en América Latina las apuestas del desarrollo económico basada en la sustitución de importaciones también incluyeron a la ciencia. En tal sentido los trabajos iniciados por la Escuela Latinoamericana sobre el pensamiento en ciencia y tecnología preceden las discusiones que los practicantes de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología tienen en la actualidad.

En este número de *Bitácora-e*, tres de los artículos tienen en común el tratar del esfuerzo de hacer el conocimiento científico un instrumento de política. Los aspectos teóricos de esta situación han preocupado a los intelectuales, en tal sentido el artículo de Strozzi muestra las apuestas teóricas sobre el particular. Por su parte Da Silva, *et al.*, nos muestran un ejercicio de planificación – en tanto instrumento económico-social- acerca de incentivar el desarrollo endógeno en una comunidad desolada por un desastre natural y cómo la institución universitaria – en este caso la Universidad Simón Bolívar- puede tener un papel en incentivar y de crear las propias capacidades de una región. Un tercer artículo a cargo de Arellano Cárdenas da cuenta de como en el siglo XIX venezolano la estadística en cuanto herramienta de política era usada para diagnosticar las potencialidades comerciales de una región venezolana limítrofe y a la par ofrecer una organización espacial proclive al flujo de mercancías; y si bien Arellano Cárdenas no lo indica, todo ello sería precursor de las andanzas posteriores de comerciantes alemanes quienes motorizarían la economía del Táchira a través de la exportación de café.

Finalmente Pacheco Tronconis nos ofrece una panorámica del nacimiento de la entomología agrícola en Venezuela, que se inicia con una relación estrecha con el poder, como lo fue el esfuerzo de modernización del agro emprendido por el Estado venezolano desde 1936, hasta su institucionalización como disciplina en la universidad venezolana.

Un reconocimiento por parte del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela a Hebe Vessuri da lugar a una reseña académica de su trayectoria; finalmente en la Sección de Información se detalla un cronograma de reuniones científicas del campo para el año 2007 y algunas para el 2008.

El año 2006 marca un hito en el quehacer de *Bitácora-e* la cual alcanza su segundo número del año. Todo lo cual compromete a los editores por lo alcanzado.

Yajaira Freitas

Editor

yfreites@ivic.ve; yfreites@yahoo.es